“Anhelo de vida” – Pastor Jim Sprengle – Pentecostés 8
19 de julio de 2026

I. **Romanos 8:22-23** – 22 Porque sabemos que toda la creación gime a una, con dolores de parto, hasta ahora. 23 Y no solo la creación, sino también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente mientras esperamos con anhelo la adopción como hijos, la redención de nuestro cuerpo.

II. **A veces, la fragilidad de nuestro mundo nos deja sin palabras** .

a. Recientemente, como muchos de ustedes saben, la esposa del pastor Phil Brandt, Stephanie, falleció repentinamente a causa de un aneurisma.
    i. Un hombre de 60 años, aparentemente sano, falleció en un instante.
    ii. Ayer fuimos a su funeral, y cualquier palabra que tuviera para su esposo, el pastor Brandt, o para sus tres hijos adultos me pareció completamente insuficiente.
        1. Me quedé sin palabras, sin saber qué decir, porque la fragilidad del mundo parecía demasiado grande en comparación con mis débiles palabras de condolencia.

b. Quizás hayas vivido una situación similar, en la que parece difícil encontrar las palabras adecuadas para apoyar a alguien.
    i. Puede que tengamos un amigo que sea hospitalizado repetidamente por problemas de salud, y nos diga por décima vez que las cosas pintan mal, y sentimos que nuestras palabras suenan vacías, si es que podemos encontrar algo que decir.
        1. A veces usamos palabras para intentar animarlos... como, "Oh, las cosas mejorarán".
        2. El problema es que vemos que una mala situación empeora, y ver sufrir a alguien nos hace querer ayudarle… así que hablamos de lo positivo…
    ii. Otro ejemplo es cuando una amiga o conocida atraviesa una situación de violencia doméstica... y puede que tenga que buscar un refugio con sus hijos.
        1. Ella lo pierde todo en lo que respecta a su hogar, su seguridad y protección, y se enfrenta a muchos años de problemas legales, la falta de vivienda y la crianza de sus hijos pequeños.
        2. Una cosa es animarla y apoyarla en este gran trastorno, pero las palabras parecen tan insuficientes, especialmente cosas como "Ánimo", " Todo esto quedará atrás algún día" o "Hiciste lo correcto".
    iii. Hace unos años, la hermana de mi yerno falleció en un terrible accidente de coche.

1. Estaba casada y tenía dos hijos pequeños, y de repente, en un instante, desapareció de la vida de todos.
2. Me resultaba increíblemente difícil decir algo significativo a los padres o a mi yerno, pero quería aliviar de alguna manera su sufrimiento... en medio de la desolación y la muerte de nuestro mundo.

c. Sin embargo, la verdad es que a menudo me quedo sin palabras ante semejante tragedia… pérdida de vidas… lucha inmensa… y las grandes pruebas de la vida.
   i. Quizás lo mejor sea detenernos un momento y darnos cuenta de que estamos en un mundo perdido y moribundo, y que se necesita más que palabras alegres y una actitud positiva para que las cosas mejoren...
   ii. A causa del pecado, nada en la creación estará jamás "bien".

III. **Pablo escribe uno de los capítulos más importantes de toda la Escritura en Romanos 8** .

a. Él utiliza palabras tan bellas como esperanza, adopción, gloria, libertad y redención.
b. Me pregunto cuántas personas conocía Paul que habían pasado por experiencias horribles, muertes, enfermedades y tragedias.
   i. Sin duda, Pablo experimentó muchas pruebas mientras viajaba compartiendo el Evangelio.
   ii. Aquí en Ascension, no puedo decir cuántas veces les han sucedido cosas malas a nuestros miembros y a sus familias... y Pablo estuvo involucrado con miles de personas más que nuestra iglesia.
   iii. Era plenamente consciente de la fragilidad de la creación, ya que vivió en el mundo antiguo sin medicina adecuada, bajo el gobierno romano que gobernaba con mano de hierro y en condiciones que cualquiera de nosotros consideraría brutales para la mayoría de la población mundial.
c. En este contexto, Pablo nos habla de algo mucho más grande que nuestras palabras o nuestra actitud positiva… Expresa nuestra esperanza, nuestra ferviente expectativa del día de nuestra redención.
   i. Como ven, el pecado lo ha arruinado todo de tal manera que incluso la creación gime anhelando el día de su redención. (v. 22)
   ii. Vemos los desastres naturales… los incendios… los tornados… los terremotos… las inundaciones… las enfermedades… la decadencia constante… a nuestro alrededor en el mundo, y sabemos que el pecado no son solo las cosas malas que hacemos… ha infestado y destruido incluso las cosas de la creación.
   iii. Vemos la muerte tan a menudo que algunas personas la consideran una parte "normal" de la vida... pero la muerte y el pecado nunca

debieron formar parte del plan original de la buena creación de Dios... hasta que Adán y Eva pecaron.

1. El pecado original se produjo cuando Adán y Eva eligieron su propio camino en lugar del de Dios... eligieron alejarse de la perfección del Edén y de una vida sin el caos y la decadencia que vemos a nuestro alrededor.
2. La Biblia dice que la creación misma estuvo sujeta a este pecado que surgió a través de los primeros seres humanos, y ahora todos enfrentamos las consecuencias del pecado, la muerte y la influencia de Satanás en nuestras vidas.

d. Sin embargo, dice que la creación fue sometida al pecado o a la vanidad… con esperanza . (v. 20)
   i. Esto significa que desde el momento en que el pecado entró en el mundo y comenzó a hacer su parte para destruirlo... Dios tenía en mente un Salvador y una redención que triunfarían.
   ii. En esos momentos en que todo se desata en nuestras vidas o en las de quienes nos rodean... recordamos que el pecado, la muerte y Satanás no ganan... Jesucristo gana... y para todos los que creemos, esa victoria es nuestra.

IV. **Cuando todo parece perdido, nuestra fe anhela la vida… la vida eterna** .

a. La esperanza que reside en nosotros, o la ferviente expectativa que albergamos, proviene de nuestra fe y de la seguridad que nos brinda la Palabra de Dios.
   i. En otras palabras, confiamos en la Palabra de Dios… Su promesa de salvación y vida eterna… Su poder para vencer el pecado y la muerte… y luego esperamos con ilusión el día en que todo esto se complete en nuestras propias vidas.

b. Sí, todavía nos enfrentamos a muchas de las angustias de un mundo pecaminoso, pero como sabemos que este no es el final, nuestros corazones anhelan la perfección de la vida venidera.
   i. La Palabra nos dice que nuestros sufrimientos actuales no son comparados con la gloria de nuestro futuro (v. 18), y esas son palabras que realmente significan algo en términos de esperanza.
   ii. Miro a mi alrededor y veo las tragedias, la desolación y la pérdida… pero como tengo un Dios vivo… uno que venció al pecado, a la muerte y al diablo… tengo esperanza.

c. Jesús no podría haber sufrido mayor derrota que la que sufrió al ser traicionado, arrestado, abandonado, torturado sin piedad, ejecutado en una cruz y enterrado en una tumba.
   i. Desde un punto de vista mundano, se trata de una situación desesperada.

ii. Y sin embargo, la madrugada del domingo, la tumba estaba vacía porque nuestro Señor y Salvador ha resucitado de entre los muertos en la victoria final.
iii. La mayor victoria de la historia del mundo tuvo lugar cuando Jesús salió de aquella tumba en gloria, pues fue un anuncio de que nada en este mundo es imposible cuando tenemos a Jesucristo como nuestro Señor.
iv. Cuando tengo a Jesús como mi Señor y Salvador, me doy cuenta de que mi futuro está asegurado… e incluye paz, gozo, gloria… y vida… vida eterna en Cristo.

V. **Las únicas palabras que pueden brindar verdadera sanación** y esperanza son las Sagradas Escrituras.
a. A menudo he dicho que mis palabras no son suficientes en tiempos de prueba y pérdida, pero la Palabra de Dios siempre lo es.
i. No me refiero simplemente a citar las Escrituras a una persona que sufre y marcharse, sino a señalarle su bautismo como hijos e hijas adoptivos... compartir el amor de Jesús con ellos simplemente estando presente... recordarles la misericordia y el amor de Dios, y cuánto le importa a Jesús también su sufrimiento.
b. Muchas veces nos sentimos abrumados y sin palabras en un mundo de sufrimiento y tristeza, pero el Espíritu Santo nos ayuda a conectar con Dios de una manera demasiado profunda para expresarla con palabras, y esa conexión se basa en Cristo.
i. Nuestro Salvador viviente es nuestra victoria… una victoria que llevamos con nosotros en este mundo tan difícil… mientras esperamos con anhelo la vida y la gloria en el mundo venidero. Amén.